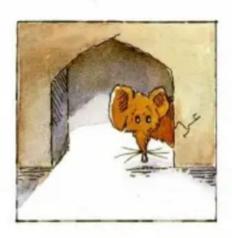




El ratoncito sale a comer algo

Lyn Rossiter McFarland
Illustraciones de Jim McFarland

El ratoncito sale a comer algo

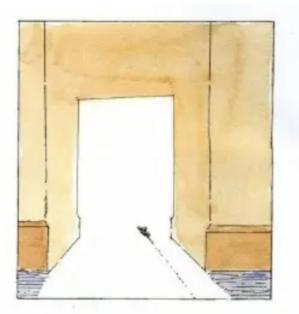


Lyn Rossiter McFarland
Illustraciones de Jim McFarland

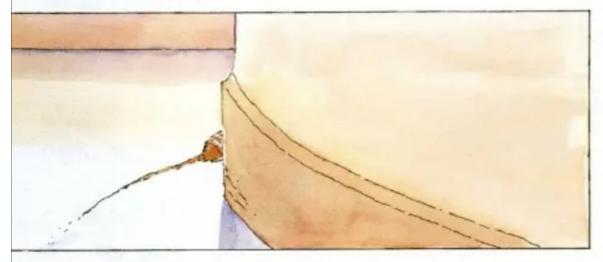
El ratoncito sale a comer algo

Por ejemplo, un pedazo de queso.

Sale al pasillo,



dobla la esquina.

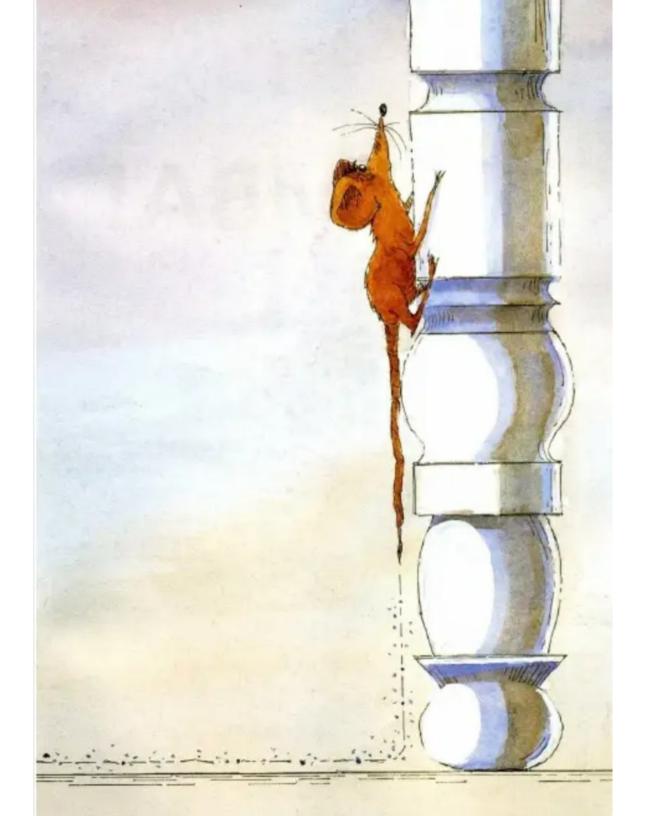




Se para y mira a derecha e izquierda.

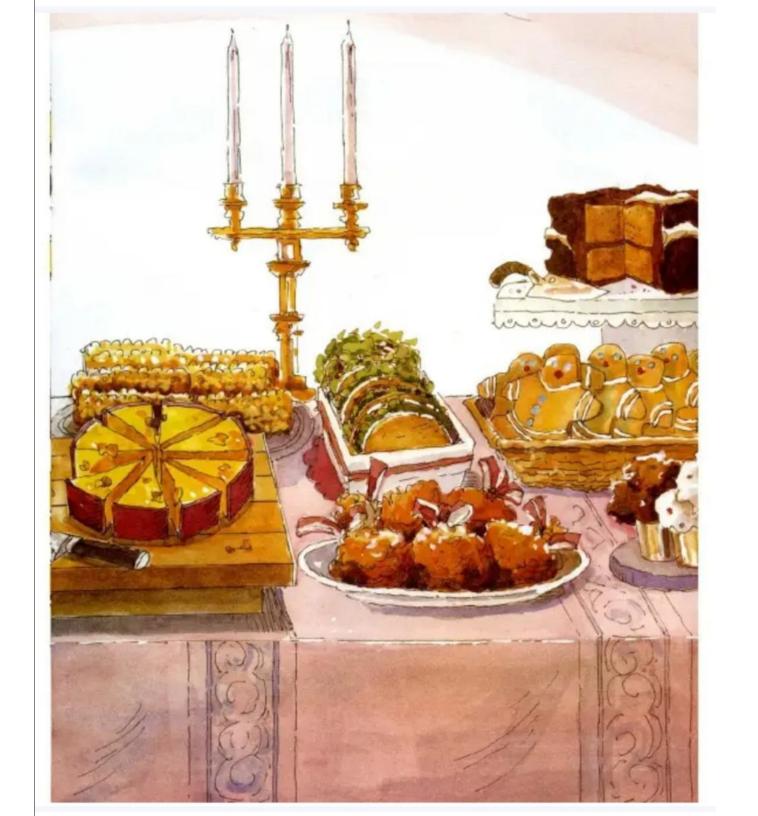


Sube sigilosamente por la pata de la mesa.





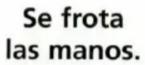




Ñam.

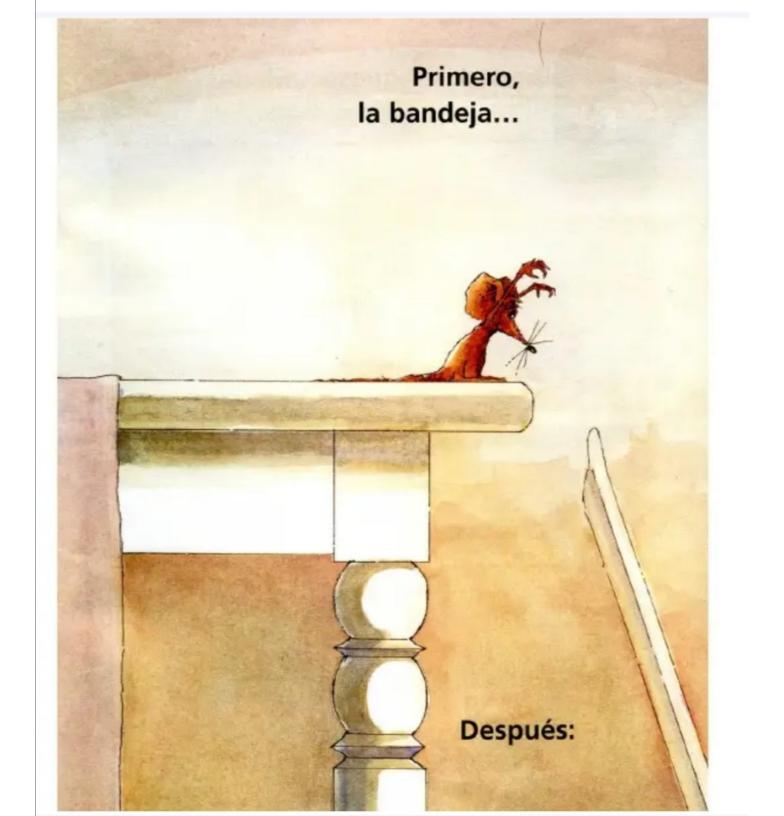


Ejercita sus músculos.



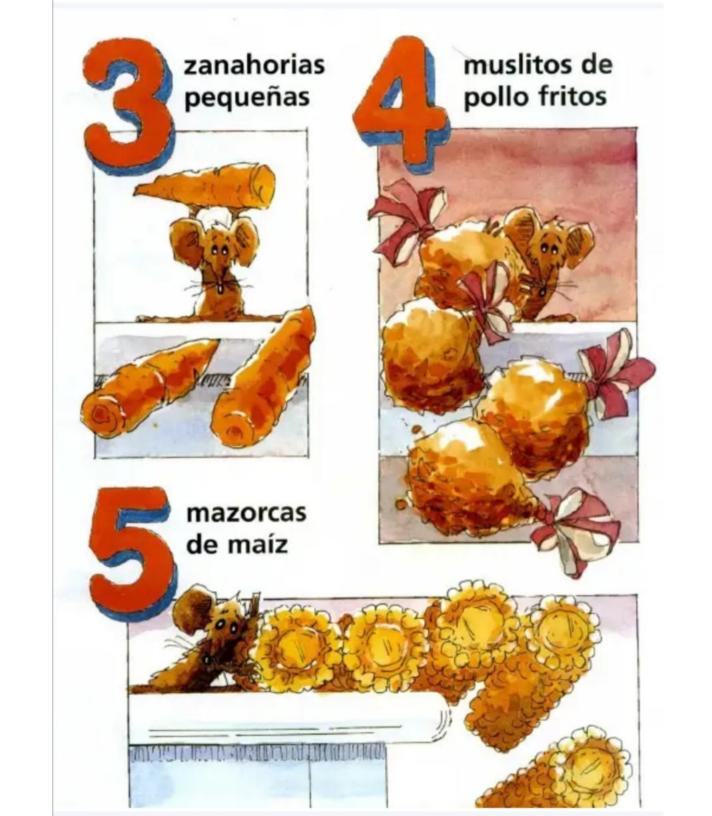




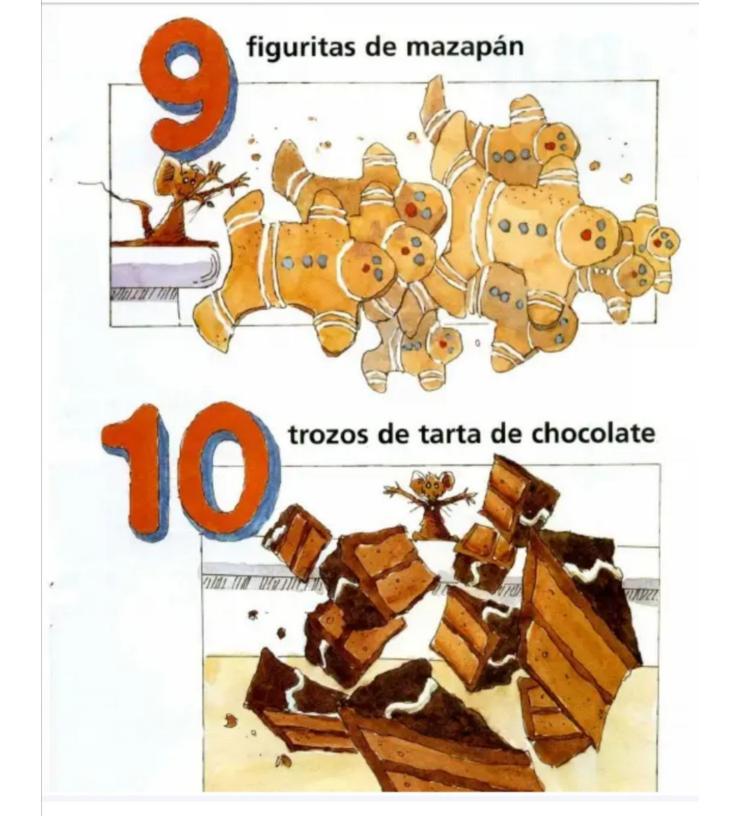


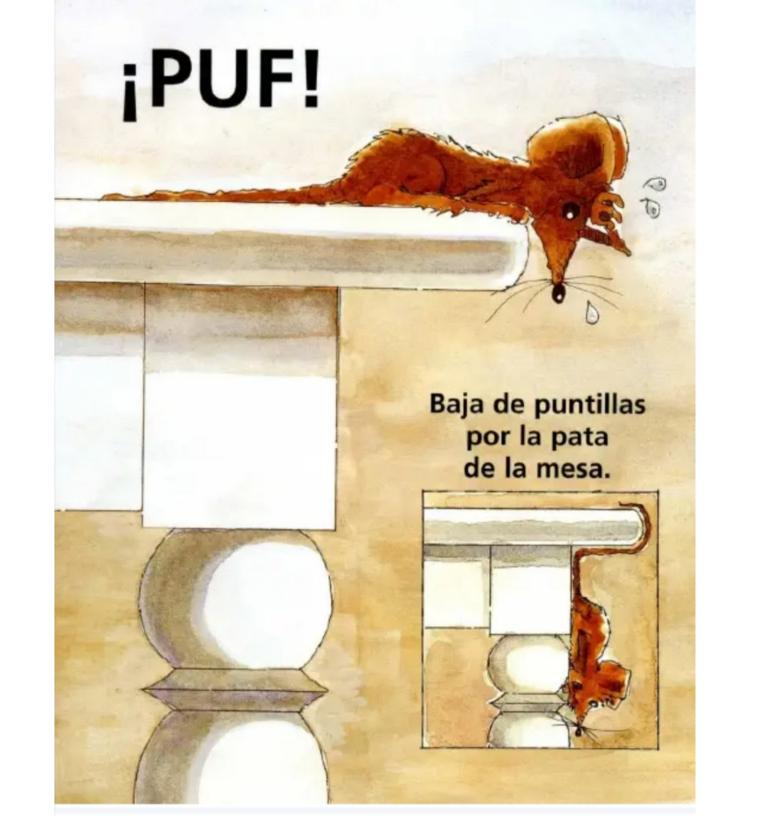












Prepara sus músculos.

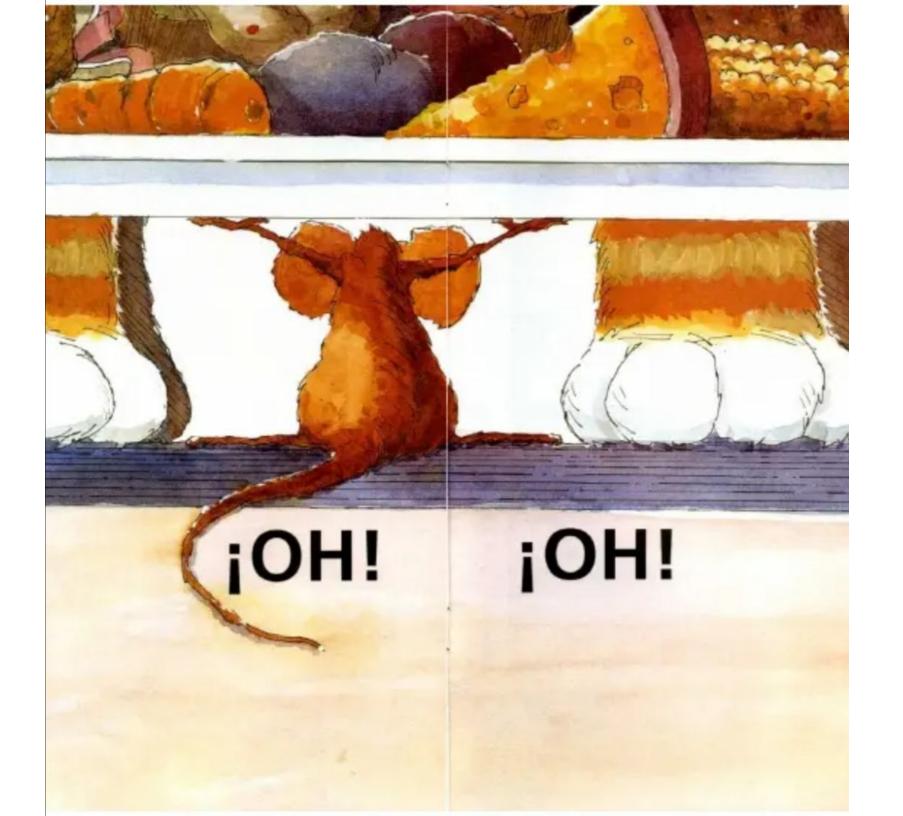
Se frota las manos.





Levanta la bandeja...





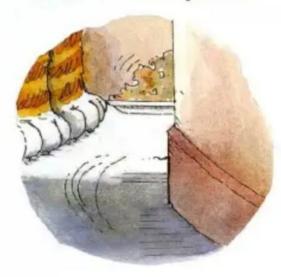
¡Hay que largarse!

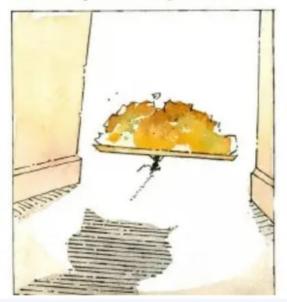


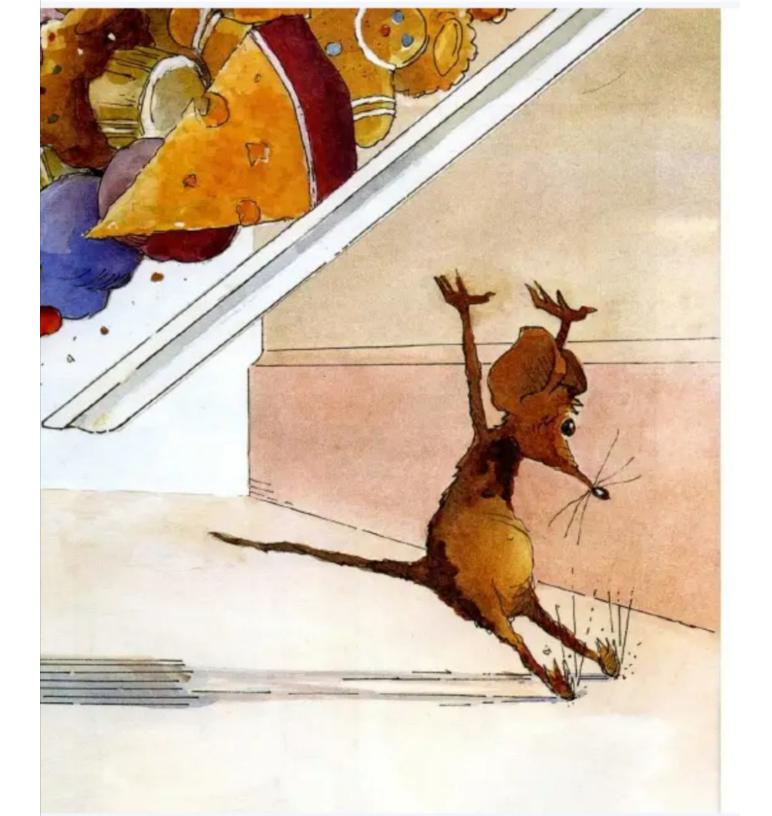
Cruza la cocina,



dobla la esquina, corre por el pasillo...







...hasta la ratonera.

¡Es demasiado pequeño!

















¡Ratoncito feliz!







El ratoncito tiene hambre.

Quiere un pedazo de queso.

Y, si puede ser, algo más...

Pero, ¡cuidado con el gato!



HACIA UN PAÍS DE LECTORES

El ratoncito tiene hambre, mucha hambre. Por eso ha salido de su agujero en busca de comida. Pero, para poder llegar hasta los ricos manjares que hay sobre la mesa, primero debe evitar que el gato lo vea. Después necesita contar con cuidado la comida que transportará hasta su madriguera. Un pedazo de queso, dos ciruelas jugosas, tres zanahorias pequeñas... y así hasta llegar a diez. ¿Puedes ayudar al ratoncito a contar?

La escritora Lyn Rossiter McFarland y su esposo, el ilustrador fim McFarland forman un exitoso equipo de trabajo. Juntos han publicado media docena de libros para niños. Entre ellos están Widget, Widget and the puppy y Pirate's parrot.



OCEANO



